

Resumen de la conferencia de Joaquim Jordà *Volver a Numax* 06/05/04 Arteleku

La sesión comenzó con unas palabras de Carles Guerra que trataron de dar pistas sobre la figura de Joaquim Jordà. En opinión del coordinador del proyecto *Estado de excepción*, con la película "Numax presenta" se abre la posibilidad de analizar proyectos concretos. Ese trabajo que Joaquim Jordà filmó en 1979 es un exponente de la relación entre las prácticas artísticas y las laborales, objeto de investigación del proyecto Estado de excepción. Repensar el trabajo de representación que las prácticas artísticas realizan, examinar cómo dotan a las prácticas políticas de un plano estético es uno de los principales intereses del proyecto.



A continuación Joaquim Jordà tomó la palabra para referirse a la conferencia que Toni Negri ofreció quince días antes en Arteleku. "Toni hizo un retrato magistral de una manera de comprender el mundo, ofrecía una gran coherencia con lo que ha sido su experiencia vital. El mundo actual al que se refiere en su discurso lleva dentro ese otro mundo de los años 70, cuando parecía que otro mundo diferente era posible. En esa época tal vez no tenía sentido la palabra *revolución*, pero sí el concepto de *subversión permanente*".

Joaquim Jordà vivió en Italia a comienzos de la década de los 70. Aun no había comenzado el proceso de dispersión dentro de los grandes "monstruos" fabriles del norte de Italia, pero ya se veía venir en opinión de Joaquim Jordà. En aquella época la fábrica era el motor de las ciudades. La vida giraba en torno al horario fabril. Joaquim Jordà explicó que llegó allí empujado por diversas razones entre las cuales estaba "un asco invencible a la situación que se vivía en España. Todos intentaban escaparse del sistema putrefacto del Franquismo, pero nadie tuvo fuerza para echarlo abajo", afirmó. Según sus palabras el proceso de cambio en Italia tuvo un carácter marcadamente diferente del mayo del 68 francés, para Joaquim Jordà éste no fue más que un cambio generacional, las algaradas y motines propiciaron un salto generacional en el proceso de acceso al poder. "El poder pasó de los abuelos a los nietos, se saltaron una generación para llegar al poder, pero nada más", explicó. En Italia el proceso fue diferente. La búsqueda de la subversión, del cambio en los mecanismos de poder nació en dos ámbitos distintos. Por uno, la deuda con el mayo del 68 francés fue notoria ya que uno de los agentes protagonistas del cambio fueron los movimientos estudiantiles, por el otro, la subversión que se estaba viviendo en las grandes fábricas de Italia. La confluencia entre los obreros y estudiantes fue un importante factor en el cambio operado.

Asistió al proceso de cambio primero como mero espectador, pero en un segundo momento le piden un compromiso más claro con la causa. "A veces no vale con ser espectador, hay que participar, aunque sólo sea para hacer bulto. Entonces se me planteó una pregunta: ¿lo hago aquí, o voy a ver que ha pasado en España? Y decidí regresar", explicó.

Joaquim Jordà regresó a Barcelona y se puso en contacto con una agencia periodística clandestina que publicaba un boletín con noticias que no se daban a conocer en los demás medios. Uno de los redactores que trabajaban allí le confeccionó un mapa de la situación de los movimientos que operaban dentro de la extrema izquierda en la Barcelona de aquella época. Joaquim Jordà había abandonado definitivamente el movimiento comunista antes de la partida a Italia y tratando de encontrar movimientos más afines a sus opiniones conoció al colectivo COC-Círculos Obreros Comunistas- que tenía una rama fraterna en Euskadi llamada NOC. "Justo cuando decidí apartarme de ese movimiento me llegó la historia de Numax", explicó.

Numax fue fundada en los años 30. En el momento de su fundación Numax era una fábrica ejemplar, tenía buenos productos y sistemas de producción racionalizados mediante la automatización. Fue una de las primeras factorías que implantó el trabajo en cadena en Barcelona. En los años 70 la fábrica deja de ser una sociedad limitada y pasa a ser gestionada por una entidad bancaria y ésta decide cerrarla. "Deciden terminar con Numax saliendo por la ventana para evitar pagar las indemnizaciones correspondientes a los trabajadores. Se van sacando de encima al personal que por antigüedad consideran que tendría un despido más costoso y lo sustituyen con personal joven y sin experiencia, principalmente muchachas", dijo Joaquim Jordà. Numax pasó de tener una plantilla de 600 trabajadores a tener 250 en los dos centros de producción. La idea de la dirección era clara, conseguir provocar una huelga para poder abrir un expediente de crisis y justificar el cierre. Durante este proceso la empresa comete un error, en opinión de Joaquim Jordà. En el empeño de conseguir que el desahucio fuera lo más económico posible contratan a "gente limpia" y

cuando, en un momento dado, despiden a trece trabajadores descubren que las que creían muchachas inexpertas emprenden una resistencia inquebrantable que no responde a ningún control político ni sindical. "Había un pequeño grupo de obreros de oficio, veteranos vinculados a CNT, un pequeño grupo troskista y una gran mayoría de trabajadores sin filiación o incipiente filiación a Autonomía obrera. En este punto entroncamos con Negri", afirmó Joaquim Jordà.



La huelga que emprenden los trabajadores de Numax liderados por el grupo formado por las jóvenes muchachas, después de un periodo de huelga duro e intratable pasa a una segunda fase en la que deciden ocupar la empresa. En este momento "comienzan a descubrir nuevos mundos", en palabras de Joaquim Jordà. En vez de las 48 horas que trabajaban hasta el momento deciden trabajar 20, y descubren que pueden producir lo mismo y dedicar el tiempo restante a otras actividades como hablar entre ellos, montar una guardería o ir a clase para paliar algunos déficit educacionales. "Estas innovadoras y frescas muchachas se encuentran en diversos momentos del proceso emprendido con la oposición de los sectores aferrados a la tradición gloriosa y combativa obrera. Pero al fin, ellos y ellas van descubriendo la evidencia del horror al trabajo. Y deciden dejarlo", concluyó Jordà. Para dar por finalizado el proceso que habían puesto en marcha dos años antes, los trabajadores organizaron una fiesta.

Durante la celebración Joaquim Jordà preguntó a los/as trabajadores/as cuales eran sus intenciones, qué pensaban hacer a partir de entonces. Por las respuestas quedaba claro que ninguno de ellos deseaba volver al trabajo en cadena

Al término de la conferencia se proyectó la película *Numax presenta* dirigida por Joaquim Jordà en 1979. En estos momentos, Joaquim Jordà está terminando la segunda parte de dicha película en la que se podrá ver como viven los protagonistas de la película 25 años después y en qué quedaron los planes que tenían en 1979.